

Querido Presidente,

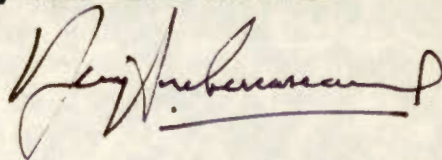
A pesar de lo inoportuno de la hora y del momento ,no puedo resistirme al deseo de abrazarlo y felicitarlo de todo corazón.Escuché su mensaje por la radio y me emocionó hasta enturbiarme la mirada.

Adviértole que en este último tiempo, mi fuego sagrado estaba bastante tibio,en lo que dice acción gubernativa.Sus palabras me devolvieron la fé, ya que no el cariño que nunca he cesado de tenerle.

Aprovecho de esta feliz ocasión para agradecerle nuevamente la finura y atención que usted demostró conmigo al invitar,el otro día a almorzar a mi hijo Benjamín.

Lo saluda con todo respeto y afecto

Benjamín Subercaseaux



A SU EXCELENCIA EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA  
DON CARLOS IBÁÑEZ DEL CAMPO.

Stgo.21-V-1955.